

2: El Mandamiento de Hacer Discípulos

Más que un Programa

Así que ¿En qué consiste hacer discípulos? Tenemos que ser cuidadosos aquí, acerca de cómo respondemos a esta pregunta. Para algunos de nosotros, nuestra experiencia eclesial ha estado tan enfocada en programas que de inmediato pensamos que Jesús nos está mandando a hacer discípulos en términos programáticos. Esperamos que los líderes de nuestras iglesias creen alguna especie de campaña de discipulado en donde nos alistemos, nos encomendemos a participar por unos pocos meses, y luego pasamos a sacar la Gran Comisión de nuestra lista. Pero hacer discípulos es más que un programa. Es la misión de nuestras vidas. Nos define. Un discípulo es un hacedor de discípulos.

Entonces, ¿a qué refiere? La Gran Comisión usa tres frases para describir lo que conlleva hacer discípulos; ir, bautizar personas, enseñarles a obedecer todo lo que Jesús mandó. Simple ¿no es cierto? Es increíblemente simple en el sentido que no se requiere un diploma, un proceso de ordenación, o algún status jerárquico. Es tan simple como ir a las personas, alentarlas a seguir a Jesús (esto es de lo que trata el bautismo) y luego enseñarles a obedecer los mandamientos de Jesús (lo cuales encontramos en la Biblia). El concepto en sí no es dificultoso. Pero las cosas más sencillas de obedecer, con frecuencia son las más difíciles de poner en práctica. Empecemos por el bautismo. En su iglesia, el bautismo puede no parecer un gran tema. Quizás es por ello que muchos cristianos hoy en día nunca se han bautizado. Pero en los primeros días de la iglesia, el bautismo era un asunto enorme. El bautismo era un acto que marcaba a una persona como seguidor

de Jesucristo. Tal como Jesús murió y fue enterrado en la tierra, así el cristiano es sumergido bajo la superficie de las aguas. Del modo en que Jesús emergió de la tumba en un cuerpo resucitado, así también un cristiano sale de las aguas del bautismo como una nueva criatura. Cuando los cristianos del primer siglo tomaban este paso de identificación con la muerte y resurrección de Jesús, estaban declarando públicamente su lealtad a Cristo. Esto les señalaba inmediatamente para el martirio—toda la hostilidad que el mundo sentía hacia Jesús ahora se dirigiría hacia ellos. El bautismo era una declaración de que la vida de una persona, la identidad y prioridades estaban centradas en Jesús y Su misión. Dependiendo de dónde sea que usted viva en el mundo, podrá ver la misma reacción hacia su elección de ser bautizado, pero ese acto de identificarse con Cristo es esencial, no importa en dónde viva usted.

3 ¿Se ha identificado con Jesús por medio del bautismo? Si es así, ¿Por qué pensó usted que esto era un paso importante de ser tomado por? Si no es así, ¿Qué es lo que le está deteniendo de ser bautizado?

Así como el bautismo es más significativo de lo que pudiésemos pensar, de igual modo enseñar a las personas a obedecer los mandamientos de Jesús es una tarea enorme. Siendo realistas, esto requiere toda una vida de devoción a estudiar las Escrituras e invertir en las personas que nos rodean. Ninguna de estas cosas es sencilla, ni puede ser marcada como completa dentro de una lista. Nunca

2: El Mandamiento de Hacer Discípulos 33

estamos verdaderamente en estado “Finalizado”. Continuamente nos debemos encomendar al estudio de las Escrituras de modo que podamos aprender con mayor profundidad y claridad lo que

Dios quiere que conozcamos, practiquemos, y transmitamos.

Continuamente invertimos en las personas a nuestro alrededor, enseñándoles y caminando junto a ellas a través de las alegrías y pruebas de la vida.

Nunca “finalizamos” el proceso de discipulado. Es muy parecido a criar un niño: aunque llega el día en que está listo para estar por sí solo, la relación no termina. La amistad continúa, y siempre existirán ocasiones en que la guía y el aliento son necesarios. Además de eso, Dios continuamente trae nuevas personas a nuestro camino, dándonos oportunidades frescas de comenzar el proceso de discipulado nuevamente.

Seguir a Jesús al hacer discípulos no es algo difícil de entender, pero puede ser por cierto muy costoso. Las enseñanzas de Jesús, con frecuencia, hacen pasar un momento difícil a su estómago. Cuando compartimos Sus enseñanzas, frecuentemente somos rechazados junto con Su mensaje. Jesús dijo de esto:

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.

Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. (Juan 15:18–20)

Es sencillo de entenderlo, pero puede ser extremadamente costoso.

4. ¿Diría usted que está listo para comprometerse a estudiar las Escrituras e invertir en las personas que le rodean? ¿Por qué si o por qué no?

Equipado para hacer la

Obra del Ministerio

Desafortunadamente, el hacer discípulos se ha vuelto dominio exclusivo de los pastores (y misioneros). Los comerciantes venden, los agente de seguros aseguran, los ministros ministran. Al menos, esa es la manera en la que funcionan la mayoría de las iglesias.

Pese a que es cierto que los pastores, ancianos, y apóstoles en el Nuevo Testamento hicieron discípulos, no obstante no podemos pasar por alto el hecho de que el discipulado es tarea de todos. Los miembros en la iglesia primitiva tomaron su responsabilidad de hacer discípulos muy seriamente. Para ellos, la iglesia no era una corporación conducida por un Gerente. En lugar de ello, la compararon a un cuerpo que funciona correctamente cuando cada miembro está haciendo su parte.

Pablo explicó las funciones de la iglesia en Efesios 4:11–16:

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la

2: El Mandamiento de Hacer Discípulos 35

obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ... siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Pablo vió la iglesia como una comunidad de personas redimidas, en la cual cada una está activamente involucrada en hacer la obra del ministerio. El pastor no es el ministro—al menos no en la forma que

típicamente pensamos de un ministro. El pastor es el que equipa y cada miembro de la iglesia un ministro.

Las implicancias son enormes. No piense de esto como un asunto meramente teológico. Véase a usted mismo en este pasaje. ¡Pablo dijo que su tarea es hacer la obra del ministerio! ¡Jesús le mandó a hacer discípulos!

La mayoría de los Cristianos pueden dar un número de razones por las cuales no pueden o no deberían discipular a otras personas:

“No me siento llamado a ministrar”, “Tengo demasiadas cosas que hacer ahora; no tengo tiempo para invertir en otros”, “No conozco lo suficiente” “Tengo muchos problemas personales. Empezaré una vez que mi vida vuelva a estar en orden.”

Tan convincentes como puedan parecernos estas excusas, los mandamientos de Jesús no vienen con cláusulas de excepción. Él no nos dice que le sigamos a menos que estemos ocupados. Él no nos llama a amar a nuestros vecinos a menos que no nos sintamos preparados para ello. Es más, si usted lee en Lucas 9:57–62, verá a muchos individuos que dieron excusas por las cuales no podían seguir a Jesucristo en ese momento. Lea el pasaje y tome nota de cómo Jesús les respondió. Puede sorprenderle.

Dios le hizo a usted de la forma que es; le ha provisto y continuará proveyéndole de todo lo que precisa para cumplir la tarea. Jesús le manda mirar a las personas a su alrededor y comenzar a hacerles discípulos. Obviamente, solamente Dios puede cambiar los corazones de las personas y hacerles querer ser seguidores. Nosotros solamente tenemos que ser obedientes en hacer el esfuerzo de enseñarles, aún cuando tenemos mucho que aprender nosotros mismos.

5. ¿Qué excusas tienden a apartarle de seguir los mandamientos de

Jesús en cuanto a hacer discípulos? ¿Qué necesita hacer para dejar atrás estas excusas?

Dándo el primer Paso

Ser un discipulador significa que usted comenzará a mirar a las personas en su vida de forma diferente. Cada persona en su vida ha sido creada a imagen de Dios y Jesús manda a cada uno de ellos a seguirle. Dios ha colocado éstas personas en su vida de modo que usted hará todo lo que pueda para influenciarles. Seguir a Jesús significa que usted enseñará a otros a seguir a Jesús.

Tómese un tiempo para considerar su primer paso hacia el discipulado. ¿A quién ha puesto Dios en su vida que usted pueda

2: El Mandamiento de Hacer Discípulos 37

enseñarle a seguir a Jesús? Quizás Dios está poniendo a alguien en su corazón que usted no conoce muy bien. Su primer paso podría ser construir una relación con esa persona. Quizás es alguien que usted conoce de años y Dios le está llamando a llevar esa relación a otro nivel. Dios le ha puesto en donde usted se encuentra y las personas que le rodean no son meros accidentes. Retenga en su mente que la Gran Comisión nos llama a todo tipo de personas, los de adentro de la iglesia, así como los de fuera; los que son como nosotros y los que son diferentes. Todos necesitan entender quién es Jesús y qué significa seguirle.

6. ¿A quién a colocado Dios en su vida, en este momento, que pueda comenzar a hacer de él un discípulo de Jesucristo?

Trabajando Juntos para Hacer Discípulos

Dios quiere que usted vea a otros cristianos en su vida como compañeros de ministerio. Él no le llamó a hacer discípulos en

solitario; le ha puesto en el contexto del cuerpo de una iglesia, de modo que usted puede ser alentado y desafiado por las personas que le rodean y a cambio es llamado a alentarles y desafiarles.

Cuando comience este estudio, piense en cómo procederá. ¿Hay cristianos en su vida con quienes usted pueda estudiar este material? ¿Hay creyentes maduros a quienes se pueda acercar con las preguntas que inevitablemente surgirán? La meta es que usted piense a través de este material y deje que estas verdades saturen su mente, corazón y estilo de vida. Pero usted obtendrá mucho más de esto si tiene otras personas con quienes hablar, ser desafiado y trabajar en conjunto. Los seres humanos simplemente no estamos diseñados para funcionar en aislamiento.

7. ¿A quién ha colocado Dios en su vida para que usted acompañe en hacer discípulos?

8. Utilice algún tiempo en oración pidiendo que Dios lo haga un hacedor de discípulos comprometido y efectivo. Confiese cualquier sentimiento de falta de preparación e inseguridad. Pídale que le capacite para el ministerio que Él le llamó a hacer. Solicíte que Él le guíe a las personas correctas para ser compañeros y a las personas indicadas para comenzar discipulando.